

Libros

12

Shakespeare en las alforjas de Victor Hugo

Iba a ser el prólogo a una traducción de su hijo, pero se convirtió en un libro: Shakespeare según Victor Hugo

LUIS ALBERTO DE CUENCA

El presente año, pródigo en conmemoraciones, tiene en Cervantes y en Shakespeare sus figuras centrales, al cumplirse el cuarto centenario del fallecimiento de ambos. Ello ha propiciado que vuelvan a las librerías algunas obras fundamentales para el conocimiento y exégesis de ambos genios, como la monografía de Victor Hugo sobre el cisne del Avon aparecida originalmente en París en 1864 y traducida al español por vez primera en 1880 (Madrid, Saturnino Calleja) por Antonio Aura Boronat. Esa primitiva versión es la que ahora ha rescatado Biblok-Desván de Hanta, titulándola *A propósito de Shakespeare*, ateniéndose a lo que el propio Hugo dice en nota preliminar: «Le vrai titre de cet ouvrage serait *À propos de Shakespeare*». El hijo menor de Hugo, François-Victor, andaba traduciendo al francés la obra de Shakespeare, aprovechando el destierro de la familia, proscrita del Segundo Imperio, en la isla británica de Guernsey.

A los doce años

El autor de *Nuestra Señora de París* quiso poner un prólogo a esa traducción shakespeariana de su hijo, y ese prólogo fue creciendo hasta convertirse en un maravilloso libro de casi seiscientas páginas (en su *editio princeps*), que es el que puede hallarse hoy en librerías, en la versión recuperada de su primer traductor español.

Allá por 2004 tuve ocasión de alentar la aparición en castellano del *William Shakespeare* de Hugo en la colección «Libros de los Malos Tiempos» de Miraguano, en traducción y notas de Carlos González del Pie. Tal vez pueda encontrarse todavía ese libro en alguna parte. Comentaba yo entonces cómo lo leí en el otoño de 1963, cuando tenía doce años y estudiaba quinto curso de bachillerato en el colegio del Pilar. Fue en un tomito rojo de la inolvidable co-

lección «Crisol», de Aguilar, y el traductor era José López y López. Me entusiasmó la lectura del libro en el que Hugo se enfrentaba al tema del Genio y la misión del Arte, con el pretexto de la traducción, llevada a cabo por su hijo, de la obra de Shakespeare al francés.

Con C mayúscula

Me entusiasmó entre otras cosas porque de su lectura se extraía una certeza que me ha acompañado siempre desde hace más de medio siglo: la convicción de que Victor Hugo es otro más en la galería de hombres irrepetibles citados al final de *A propósito de Shakespeare*, un Conductor de mentes con C mayúscula y sin paliativos, tan mitológico como Orfeo o Hermes, tan bíblico como Job, Isaías y Ezequiel, tan clásico como Esquilo, Homero, Sófocles, Platón, Aristóteles, Plauto, Lucrecio o Juvenal, tan permanente como Rabelais, Cervantes, Calderón, Milton, Molière, Diderot o Voltaire (y solo aduzco algunos nombres de la lista de Hugo).

Quien no haya leído todavía

EN ESTE ENSAYO ENCONTRAMOS UNA CONFIRMACIÓN DEL TAMAÑO COLOSAL DEL VIEJO WILL

a Shakespeare tendrá en el libro de Hugo sobre el dramaturgo de Stratford una guía magnífica para sumergirse después en la lectura, cuanto más compulsiva mejor, del teatro shakespeariano. Quien haya leído a Shakespeare previamente encontrará en el ensayo del escritor francés una confirmación del tamaño colosal del viejo Will. En un caso o en otro, es absolutamente necesario tener en cuenta esta monografía de Victor Hugo si uno quiere saborear a conciencia lo que un gran escritor nos cuenta acerca del mayor escritor de las letras universales. «El mundo es un bosque despiadado y oscuro -escribi en algún sitio-. Pero vale la pena atravesarlo si lleva uno consigo una edición cualquiera del *William Shakespeare* de Hugo en las alforjas».

A propósito de Shakespeare Victor Hugo



Trad. de A. Aura Boronat. Biblok / Desván de Hanta, 2016. 328 páginas. 18 euros



Maite Pagaza, ante la escultura de Ibarrola que recuerda a su hermano Joxeba en Andoain

Pagaza da voz a las víctimas

Maite Pagaza recopila sus artículos contra ETA. Escritos entre 2006 y 2014, no han perdido vigencia

ROGELIO ALONSO

«Las verdades incómodas tienen que recorrer un difícil camino». La cita de Primo Levi reproducida por Maite Pagazaurtundúa vuelve al recuerdo del lector a lo largo de este volumen. La autora, presidenta de la Fundación de Víctimas del Terrorismo entre 2005 y 2012, europarlamentaria por UPyD desde 2014, ha recopilado sus artículos publicados en varios medios entre 2006 y 2014. Conforma un diario personal que comienza en 2003 con el asesinato de su hermano Joxeba por parte de la banda terrorista ETA. El paso del tiempo mantiene vigentes estas breves reflexiones.

Pagaza desenmascara la hipocresía complaciente que evita los importantes interrogantes a los que nuestra sociedad todavía debe responder. Interrogantes que no pocos omiten reproduciendo como autómatas que la democracia ha derrotado a ese terrorismo al que despojan del imprescindible calificativo de nacionalista para subestimar sus motivaciones e implicaciones.

La autora rehúye ese lengua-

je cómodo e inapropiado para analizar con rigor la realidad de un país golpeado tan brutalmente por el terrorismo. Su opción es acertada y necesaria desde una perspectiva ética, humana y política. Lo es porque, como estos artículos recuerdan, todavía está pendiente la regeneración del tejido moral y social de una sociedad que tantas veces ha sido indiferente al padecimiento de las víctimas, insolidaria e incluso conivente con el terror.

Dolor de tripas

Frente a la banalización del sufrimiento en la que algunos políticos y periodistas incurrir, Maite Pagazaurtundúa ofrece una dimensión más real de la injusticia y, en consecuencia, de la magnitud que la victoria debería alcanzar para ser digna de tal nombre. «Llevo más de seis años con escolta policial. Tengo una hija de seis años. Otra hija de nueve», escribe, recordando que los informativos a veces también le provocan «dolor de tripas» a una de ellas. Esa pequeña a la que no le ha pasado inadvertido que su abuela «siempre está triste» desde el asesinato de su hijo Joxeba.

Estos textos radiografían una sociedad en la que, como expresa su autora, muchos han callado para salvar la vida y para no ser marginados y en la que los asesinos exhiben orgullosos su pasado de sangre: «Normalizándose, normalizando

que los muertos están bien asesinados». Añade Pagazaurtundúa en consideraciones pasadas todavía pertinentes hoy: «Incluso algunos de los representantes políticos que fueron perseguidos se han puesto tan de perfil como han podido».

¿Días sin muertos?

El 3 de enero de 2007 Pagazaurtundúa escribe: «Se habla con frivolidad de los días sin muertos. No son días sin muertos, son días sin atentados, porque los asesinatos son irreversibles, y cada día desde el asesinato de un ser humano es para sus seres queridos un día más con muerto, porque el duelo del terrorismo no se cierra mientras no se realiza justicia».

Lluvia de fango interpela a los conniventes y a los indiferentes. Pero también a quienes trivializan las consecuencias del terrorismo con esa maniquea y engañosa derrota de ETA que ha eximido a los terroristas de encarar sus responsabilidades ante la sociedad. Una injusticia que ocultan bajo el fango.

Lluvia de fango Maite Pagazaurtundúa Pról. de



Fernando Aramburu. Presentación: Fabián Rodríguez. *Confluencias*, 2016. 18 euros

press reader Printed and distributed by PressReader. PressReader.com. +1 562 274 6504. COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW.